

Angulos Amateur #25

El sumo amateur sumo necesita un impulso de los profesionales

por Howard Gilbert

Cuando hablo con gente del público (es decir, no aficionados) acerca de sumo, me sorprende lo mucho que realmente saben acerca del sumo profesional, aunque suelen estar algo desfasados en el tiempo. Han oído hablar de los Yokozuna extranjeros ("el chico de Hawai" y "el mongol"), y más recientemente han oído hablar de algunos de los escándalos que han afectado a la imagen del deporte en los últimos tiempos, como el consumo de drogas, los ritos de iniciación y los combates amañados. Supongo que esto es porque muchos periódicos sacan una historia o dos sobre sumo cada seis meses o así, probablemente en un día algo escaso de noticias. Otras personas aún recuerdan a Salé "el camión de basura" (al que nosotros conocemos como Konishiki), que tal vez muestra el impacto que los resúmenes del Canal 4 de televisión tuvo en la década de los 90.

Cuando hablo con los no aficionados, casi nadie sabe nada de sumo amateur, a pesar de que trato de asegurarme de darle rápidamente un curso rápido para entender el deporte. Si están moderadamente interesados tienden a hacer preguntas, por lo general para tratar de entender las diferencias entre el sumo profesional y el amateur. De vez en cuando hay alguna persona lo suficientemente interesada en el sumo amateur como para hacer más preguntas. Sin embargo, muchas de las preguntas que la gente se hace cuando saben que soy un aficionado al sumo o un "hombre de sumo" es sobre los

rikishi profesionales: lo que comen, cuánto ganan, qué hacen para entrenar y cuál es su peso.

Este tipo de interés siempre me ha hecho preguntarme cómo de popular podría llegar a ser el sumo si hubiese un acceso regular a él fuera de Japón. Aunque económicamente difíciles de cubrir, las giras de exhibición por el extranjero que la Nihon Sumo Kyokai realiza de vez en cuando son también algo que despierta la curiosidad de los locales dondequiera que vayan. ¿El sumo profesional podría mantener la atención del mundo si se le diera la atención adecuada? ¿O sería recibido un poco como el 'Freakshow' para entretenimiento popular como fue en el periodo Edo (1600-1868)? ¿El sumo profesional seguiría siendo el mismo si se hiciera más popular, o cambiaría por tener una audiencia mundial?

Por lo tanto, con esto en mente, cuando me preguntaron hace poco lo que me gustaría cambiar en el sumo, mis pensamientos de inmediato se dirigieron a la globalización. Se me hizo la pregunta pensando más en el sumo amateur, pero me llevó a pensar que lo mejor que le podría pasar al sumo amateur valdría para los dos tipos de deporte, profesional y aficionado, teniendo la idea de que la propagación internacional lo haría un poco más serio. En una columna anterior he sugerido que ciertas formas de sumo amateur podría alentar a un mayor número de atletas en este deporte. La IFS también podría considerar la posibilidad de

realizar los Campeonatos del Mundo de sumo cada dos años para permitir que más países tuviesen tiempo para recaudar más fondos con los que poder asistir. Sin embargo, el foco de esta columna es lo que el sumo profesional podría considerar a fin de promover el sumo en el extranjero y dar a conocer el deporte en general.

Lo que me gustaría ver es a la Nihon Sumo Kyokai mostrando mayor intención en promocionar el deporte fuera de Japón, en busca de construir una base de aficionados internacionales, e incluso pensando en las posibilidades de ingresos por la expansión al exterior. Creo que esto, a su vez, proporcionaría beneficios al sumo amateur, ya que una mayor conciencia e interés en el sumo conduciría a un mayor número de atletas que desearían probar suerte en el sumo amateur y un número de espectadores más amplio y con mayores conocimientos de base.

Durante demasiado tiempo, el sumo profesional ha estado encerrado en Japón. La llegada de Internet y el aumento en la disponibilidad de canales de televisión japoneses en otros países vía satélite ha proporcionado un goteo de imágenes para los fans acérrimos. Desafortunadamente, no hay nada para el público común, y el sumo profesional sigue siendo un punto distante (más allá del horizonte) para el espectador casual. Si la Nihon Sumo Kyokai, o incluso la NHK, se tomase en serio el tema de tratar de expandir el sumo

profesional, o tratando de conseguir mayores ganancias comerciales a través del deporte, los derechos de radiodifusión deberían de ser "resueltos". Una especie de 'pay-per-view' o acceso pagado a Internet con calidad de streaming, como sucede con otros deportes profesionales, parecen ser las mejores opciones.

El acceso mundial a alguna forma de difusión del sumo permitiría no sólo un mayor acceso a los aficionados actuales y futuros, sino que también proporcionaría oportunidades comerciales para la Nihon Sumo Kyokai, las diferentes heyas, e incluso los propios rikishi. La Kyokai podría asumir la responsabilidad de expandir el deporte de la forma en que quisiera (estoy asumiendo un enfoque más pro-activo del que existe en la actualidad), la heya

podría vender 'merchandising' y/o ampliar su red de aficionados, y los rikishi podrían ampliar las oportunidades de patrocinio (incluso a través del patrocinio secundario de las empresas poniendo más kensho en sus combates. Incluso un pequeño paso en esa dirección también podría hacer que las visitas al extranjero que se suceden de vez en cuando sean económicamente más viables. Estas visitas pueden realizarse de forma más regular, tal vez cada dos años, y los tours más exitosos (tal vez a Mongolia o a Europa) podría sostener viajes a zonas más caras (como Sudamérica o África) para ayudar con la difusión de la 'marca' del sumo profesional.

¿Es esto soñar? Es muy posible. Sin duda alguna, es tener una mentalidad más emprendedora

que la que la Kyokai ha demostrado hasta la fecha, y que aumentaría el riesgo al que se expone la Kyokai. En última instancia, podrían poner en peligro el apoyo de la Kyokai desde el Ministerio de Educación, Deporte y Tecnología y su estado asociado libre de impuestos, debido a la naturaleza más comercial de este enfoque. Sin embargo, no olvidemos que la Kyokai ha tenido que pasar por varios aros para mantener contento al Ministerio. En última instancia, el ser cada vez más profesional (como se indica más arriba) podría permitir a la Kyokai ser menos dependiente de los ingresos fiscales públicos y por lo tanto seguir siendo más conservador y menos abierto al escrutinio del gobierno japonés.